

LA GUINEA ESPAÑOLA

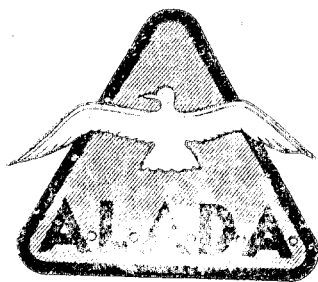


FOTO.—Carey

Año XLIX
Núm 1356



25 Febrero
de 1952



ALADA, S.A.

Bata

Rio Benito

SANTA ISABEL

Kogo

San Carlos.

CARBURANTES

LUBRIFICANTES

FACTORIAS

PRODUCTOS DEL PAIS

DELEGACION EN LA PENINSULA:

NOTARIADO, 3

BARCELONA

TELEGRAMAS: ALADA

APARTADO 143

Santa Isabel.

ALMACENES DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de
Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata

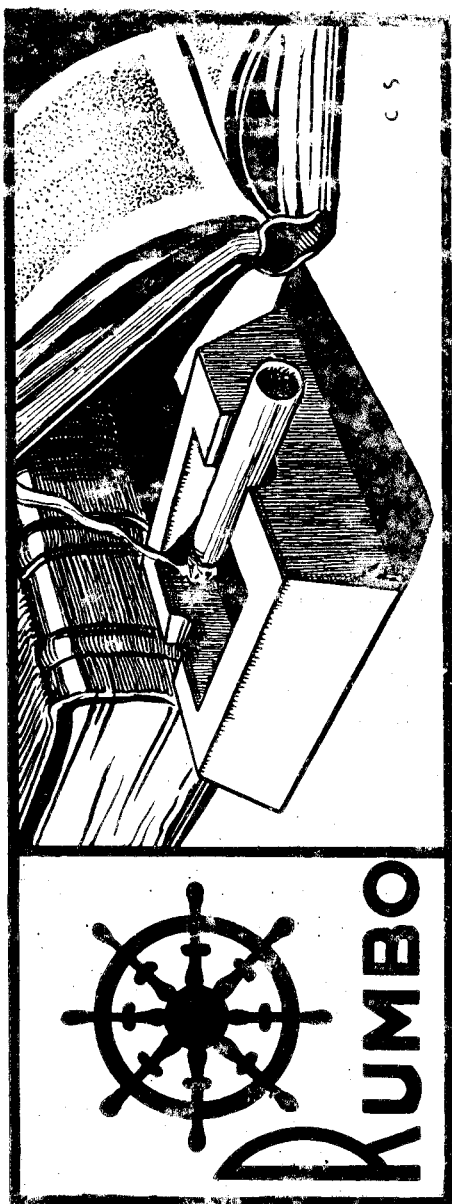
Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Últimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES DUMBO

Economizará Ud. mucho visitando esta casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)



El cigarrillo que ayuda a pensar



REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año XLIX

Santa Isabel 25 de Febrero de 1952

Núm. 1356

EDITORIAL . . .

UN «ESCAPARATE LIBRERIL»

Por JOSE MARIA BENAIGES, Capellán del cañonero "Dato"

Hay una obra de prestigioso literato, cuyo tema consiste en hilvanar la serie de decepciones e hilaridades que derivarian de una facultad nueva que Dios pusiera en nuestra humana naturaleza y por la cual pudiéramos ver clara y constantemente el pensamiento de todos los hombres.

Llega un momento en que uno se convence de que el mundo daría asco y no se podría vivir.

Por asociación de ideas he pensado en el escaparate librero a que se refiere el título del presente escrito. Un escaparate en que los libros rutilantes de luz interna, dejaran traslucir la nerviación de su substancia. Como si todos a través de los rayos X, dejaran aparecer su osamenta argumental y sus esparcidos tendones, como los objetos opacos que el médico encuentra en la lectura de una radiografía.

El escaparate librero daría asco muchas veces a una conciencia honestamente sincera. La susceptibilidad de nuestras convicciones filosóficas. La idea de la tradicional y paternas enseñanzas. El último átomo de delicadeza moral. Las esencias religiosas. Todo esto aparecería, en el rutilante y encendido escaparate librero, recibiendo atroces puñaladas. Como una risa sarcástica en que fuera canturreando cínicamente el triunfo de la codicia sobre los valores del espíritu en el mercado en que lo arroja toda la venalidad de muchos autores.

*En su fuero interno el buen padre diría: este libro no es para mi hija.
El buen esposo diría: este libro no es para mi esposa.
El buen novio diría: este libro no es para mi novia.*

* * *

Prueba antes la papilla la madre, para que no perjudique al niño.

La sociedad civil trata de eliminar también los peligros que corre nuestra salud. O si no, mira cuantas instituciones sanitarias con verdadera jurisdicción sobre el ciudadano. Ellas prohíben jurídicamente. El agua de la zona o del manantial X no es potable. Incurrirán en sanción cuantos se atrevan a beber de ella. Tal carne, dice el veterinario, no está en condiciones y el que se atreva a venderla será castigado debidamente.

Los estados interfieren hasta los mismos radiogramas y las mismas propagandas radiofónicas cuando interpretan que son nocivas a la seguridad de la patria y a los intereses cívicos de los hombres.

Y cuando estiman de tales los efectos del alcohol promulgan una ley seca que retira de la circulación comercial semejante producto.

* * *

Ningún lector preguntará ¿porqué la Iglesia prohíbe los malos libros?

Todos saben que su augusta función de tutora de la vida cristiana y su maternal obligación de evitar por todos los medios, la ruina de la fe y buenas costumbres le otorga el derecho y la liga con el severísimo oficio de hacerlo.

Así mismo, ningún lector absolutamente llevará el concepto de si mismo a una desmesura de petulancia tal que se considerara capaz de discriminar lo bueno y lo malo, lo ortodoxo y lo herético, lo lógico y lo desquiciado, la idea religiosamente justa y la aberración de una cultura superficial, a la violeta, que dicen hoy, lo moral de lo inmoral, en los delicadísimos matices científico religiosos.

Todos los hombres de mediana cultura están convencidos que son demasiado difíciles los estudios que tal juicio presupone ineludiblemente para que una persona no consagrada de lleno a esa clase de problemas pueda deliberar con conocimiento de causa.

* * *

La Iglesia ha prohibido siempre los libros perversos o erróneos o inmorales.

Cuéntase en el libro bíblico de «Las Actas de los Apóstoles» que en Ereso, en tiempo de San Pablo, fueron quemados libros por valor de 50,000 denarios.

En el Concilio de Nicea, en 325, se echaron al fuego los de Arrio y en otros tiempos los de otros, como los de Abelardo, Marsilio Patavino, Hus y mil más.

Y se sujetaron al control de la Iglesia obras de tan destacados autores como Fray Luis de León y Santo Tomás de Aquino.

Es natural que la Iglesia prohíba los libros malos. Si hasta Juliano el Apóstata los prohibió a sus Pontífices. Y dicen que Diderot arrebató

irritado, de las manos de su hija algún libro que él mismo había escrito para corromper la juventud.

* * *

Por fortuna, en esta Biblioteca de Santa Isabel, hay una magnífica obra que viene a ser «Escaparate Libreril». Es el libro intitulado «Lecturas buenas y malas». En el mismo aparecen miles y miles de novelas y obras de lectura, vistas a través de la esquemática nerviación de su argumento y del retrato literario moral de su autor.

Hoy, cuando están de moda los diccionarios literarios, los diccionarios de rimas, los diccionarios jurídicos, es altamente oportuno encontrarse con la facilidad que brinda una seriación de autores universales con sus obras y argumentos y el correspondiente comentario a la personalidad intelectual del autor, al mérito literario de la obra y a la moralidad del libro, examinada y declarada con el mas vigoroso y moderno criterio, respaldado por el prestigio de la personalidad eclesiástica que produjo esta obra interesantísima.



SANTA ISABEL.--Plaza de España y al fondo la Catedral.

La *Elaeis Guineensis*

Von Herr Heird

en la GUINEA ESPAÑOLA

(Continuación)

¿Por qué la palmera debe ser la espina dorsal de la Guinea Española?

LAS razones se fundan en la palmera misma y las necesidades que el mundo tiene de grasas y aceites.

La palmera se llama, muy acertadamente, *Guineensis*. Es aquí donde la palmera de aceite está en su casa; es autóctona lo que ventajosamente la distingue de otras plantas postizas.

Las condiciones de agua, sol, suelo y temperatura en la Guinea son ideales.

Sin cansar notablemente el suelo— como lo suelen hacer otras plantas oleaginosas, tales como el ricino, el cacahuate, etc. —, produce la palmera materia grasa muy valiosa como ninguna otra planta. La palmera elabora de sus materias primas agua, sol y suelo— esta grasa gracias a un sistema de raíces y hojas tan perfeccionado como lo pudo solo concebir el que crió el mundo. Su rendimiento de aceite por hectárea bate por mucho el record mundial como lo veremos si la comparamos con otras competidores.

El olivo produce un promedio de 600 Kg. de aceite por hectárea. Conforme que sea de más valor que el de la palmera en el mercado mundial, pero, las cosechas son muy variables e irregulares. En cuanto a duración del cultivo la palmera no puede alcanzar al olivo, porque no llega ni a cien años pero lo que los dos ofrecen de común es que tienen en sus correspondientes patrias el carácter de plantas típicas, pudiendo decirse que son árboles por excelencia en sus tierras respectivas.

El cacahuet produce en una hectárea hasta 1.200 Kg. de fruto desgranado o sea aprox 600 Kg. de aceite bajo muy buenas condiciones y en la primera cosecha. Por regla general no pasa el promedio los 350 hasta 400 Kg. de aceite por ha. El cultivo es muy rápido, cuatro meses después de la siembra se saca el fruto, pero sobre el mismo terreno no se puede volver sino cada 3-4 años. El monocultivo de esta planta en el Senegal Francés ha demostrado que el suelo se cansa relativamente pronto y que es casi imposible de repoblarlo con una vegetación protectora. Hay que seguir destruyendo más bosque para los cultivos, dando por resultado la disminución de lluvias, calcinación y esterilización del suelo y con este el avance del desierto.

El cocotero, cuyo cultivo y duración se produce en forma análoga a la palmera en las islas y zonas litorales, llega a 5.600 Kg. de aceite por ha.

Otras plantas oleaginosas, de aceites comestibles, no llegan apenas a esta producción, mientras nuestra palmera en las plantaciones de la Guinea, llega ya a 1.200 gs. de aceite por ha. En esta cantidad está incluido también el aceite del palmiste, calculando que contiene 50% de aceite. Parece mucho, y quizás no alcancen todas las plantaciones a esta cantidad, debido a errores en el cultivo o en la recolección (prematura) y manipulación inadecuada de los frutos. Sobre todo no pue-

den alcanzar esta cantidad por la falta de la base fundamental de una plantación por las semillas que no han sido seleccionadas debidamente. Entre las palmeras hay también holgazanas y aplicadas. Eliminando las primeras y sustituyéndolas por las segundas ya se puede aumentar en mucho la producción por Ha.

Pero muchísimo más se podrá aumentar mediante una selección, eligiendo padres destacados y dirigiendo artificialmente la fecundación o polenización. Estos primeros pasos en la selección tienen un resultado muy rápido y muy grande (hasta 200% de aumento). Mientras al extenderla a lo que se podía llamar selección secundaria observando los descendientes por varias generaciones la marcha se amortigua y solo las selecciones a transgresión, combinación y heterosis (incesto) pueden conducir a mejoras muy lentas y muy difíciles tardando muchos años.

Para los fines nuestros de alcanzar la producción doble de la actual bastará la selección primaria ejecutada con sentido común y observación inteligente.

Ya tenemos en Africa, en el Congo Belga, donde se da especial fomento al cultivo de la palmera, rendimientos de aprox. 3.000 Kgs. de aceite por ha, y en Sumatra, donde nuestra palmera ha encontrado una segunda patria, en condiciones todavía más favorables, han pasado ya los 5.000 Kgs. por Ha. Lo consiguieron gracias a una selección científicamente fundamentada e ingeniosamente aplicada por mi gran maestro y paternal amigo el Prof. Dr. E. Fickendey, no desconocido entre nosotros, quien dirigió durante muchos años las plantaciones más grandes en las Indias holandesas.

Las condiciones en Sumatra, son me-

jores por el suelo que es generalmente más rico que el que encontramos en Africa, pero el origen de las semillas de aquellas palmeras es africano y no es nada del otro mundo pretender que sus hermanas y parientes, que quedaron en casa produzcan por lo menos la mitad de las «Indias». Con los 1.200 Kgs. por ha. hemos llegado ya al doble de otras plantas oleaginosas y podríamos estar satisfechos, pero los éxitos de otras zonas deben impulsarnos al logro de iguales éxitos y, acaso plus ultra. El material básico para selecciones lo tenemos con abundancia en Africa, en nuestra casa, al contrario de Sumatra, donde llegaron unos pocos frutos de Africa a fines del siglo pasado. De estos pocos frutos, probablemente todos hijos de la misma madre africana, se produjo toda la semilla de las posteriores plantaciones que resultaron en su producción muy uniformes y homogéneas. La exportación de Sumatra, empezó durante la penúltima guerra mundial y tomó incremento a pasos gigantescos después de esta fecha.

Para nosotros, en Africa bastaría poner manos a la obra y seleccionar lo que tiene siempre resultados favorables y partiendo de una base tan amplia, se puede suponer que alcanzaremos pronto al límite mínimo que nos hemos propuesto: el doble de la producción actual.

Dudo que fuera interesante de reimportar semilla de Sumatra porque los agricultores suelen buscarse las semillas de tierras más bien desfavorables para trasplantarlas a tierras de mejores condiciones y no al revés. La ventaja de la semilla de Sumatra, la gran constancia y homogeneidad, debemos buscarla en la patria de la palmera, entre los autóctonos y no importarla de fuera, menos aun en condiciones inadecuadas.

LOS RITOS DE LA INICIACION

(Continuación)

Si, pues de estas ceremonias, exentas de algunas inmoralidades y del culto a dioses falsos, tinte recalcado por algunos como el P. Simón Prado, supo la Iglesia conservarlas en parte, purificándolas de lo malo que en ellas había; nos preguntamos ahora: ¿cuál será el recto criterio que se ha de seguir ante los ritos de iniciación que practican los nuevos pueblos llamados a la incorporación en Cristo?

Sería candidez, una respuesta absoluta y terminante. En realidad son muchos los pueblos que al contacto con la nueva civilización, abandonan espontáneamente sus antiguas prácticas para ellos, de pasada degradación. Quizás más tarde vuelvan a valorar sus antiguas prácticas y costumbres, inevitable el día de su vuelta a una posición libre en la comunidad de las naciones. Entonces nos alegraríamos de que las antiguas prácticas estuviesen bautizadas con las ideas cristianas.

Por otra parte, si en algunos pueblos se han conservado dichos ritos, es por el interés de los hechiceros y jefes. La práctica de la iniciación, en general, es dura, y muchos jóvenes, en cuanto podían procuraban evadirse. (V. Not. 27)

Por fin hay que atender al hecho de la degradación a que han llegado los ritos en algunos pueblos. Muchas iniciaciones y más en Africa y Oceanía, pertenecen a la 3ª clase de nuestra clasificación. Además de practica en car la circuncisión o el tatuaje no faltan alguna práctica obscena.

Añádese a esto que el rito de la ini-

ciación puede muy bien sustituirse y de hecho está sustituido por las ceremonias de la nueva iniciación cristiana, como son, el catecumenado, el Bautismo, Confirmación, y Eucaristía. Volver al recuerdo por lo menos de las antiguas prácticas paganas, ¿no sería apartarlos de la pureza de la idea cristiana? A lo más, podría establecerse como medicina para las complicaciones surgidas de la diferencia de costumbres.

Ahora bien lo que es medicina no se ha de aplicar más que en casos contados y en donde se necesite.

A pesar de estas opiniones contrarias defendidas por los adversarios de estos ritos, somos partidarios de que se conserven en la mayoría de los casos. Es decir, se conserven todas aquellas iniciaciones pertenecientes a la 1ª clase que practican, sobre todo los pueblos «pastores» y «recolectores» y casi toda de la 2ª, cambiando en cada caso lo que haga falta. Creemos que superan las ventajas a las desventajas.

He aquí el ensayo realizado con buenos resultados por Canon Lucas en su puesto de Masasi:

El misionero dirigió todas las ceremonias. Los jóvenes comenzaban entrando en la Iglesia, los viene de la antigua tribu estaban representados por los ancianos cristianos. En un campo bendecido de antemano, eran circuncidados por un indígena, instruido por médicos europeos para esta operación. Los familiares de los muchachos estaban, mientras tanto, fuera del cam-

po bailando sus típicas danzas. Cuando ya todos los muchachos habían sido circuncidados, el jefe les explicaba que con esta ceremonia quedaban incorporados a la tribu. Al oír esta delaración, los familiares manifestaba su alegría con la danzas más animadas.

Mientras tanto, los hombres rápidamente construían las chozas donde habían de permanecer algunas semanas, tratados con cuidado hasta la perfecta curación. Durante este tiempo de reclusión, la doctrina que versaba sobre siete puntos en vez de las antiguas fórmulas obscenas: veracidad, honor, pureza, abstinencia del alcohol, humildad, amor, al prójimo, y sus deberes para con Dios. Se les hacía pasar por distintas pruebas físicas y al fin se les exhortaba a la penitencia por sus pecados. Se les cortaba el cabello que lo quemaban juntamente con sus vestidos y las chozas del campo.

Entonces se daba una fiesta a todo el pueblo que permanecía bailando durante la noche. En ella los hombres llevaban los vestidos nuevos a los iniciados para aparecer por la mañana hermosados. Los jóvenes se dirigían entonces a la iglesia, y respondiendo a las preguntas del misionero exclamaban: «Yo pido a Dios, vivir como un hombre íntegro» Se les departía, por fin, una bendición especial.

Es interesante constatar que toda la población pagana aprobó esta clase de iniciación, y la aceptó como equivalente a la antigua. Setecientos jóvenes pasaron por ella y Canon Lucas era amado de todos y ejerció enorme influencia sobre ellos.

Conclusiones prácticas.

Nuestra opinión está fundamentada ante todo en la catolicidad de la

Iglesia, que no está ligada a ninguna costumbre de un pueblo en particular, ni de ninguna región del mundo. Y hay más diferencia de Occidente a estos pueblos primitivos que de Occidente a Oriente. Con alguna concesión a estas costumbres se deslindaría el mayor problema a la penetración de la predicación cristiana occidental, cual es el problema racista.

Y cuando estos pueblos lleguen a formarse conciencia de si mismos, al revalorizar sus antiguas costumbres no volverán al paganismo sino al cristianismo encarnado en su espíritu y no superpuesto al mismo.

A. Mar-Mol, C. M. F.



El Catequista a la hora del Angelus.

Una Dción. de la O. N. U. Visita Tanganica

Relación tomada de la Agencia Fides

Por segunda vez, una delegación de la O. N. U. ha visitado las regiones de Tanganica, sin querer saber, poco ni mucho, como en la vez anterior, de las Misiones católicas allá residentes.

En la primera visita tuvieron aquellos Sres. la deferencia de informar a las Misiones católicas de los planes que llevaban aquellos regiones; en esta, han preferido dejar en completa ignorancia a las Misiones, no teniendo con ellas ni con los misioneros el menor contacto, no obstante haber llegado en sus escursiones muy cerca de unos tres centros misioneros de suma importancia.

Solamente un instructor de una Residencia tuvo proporción de presentar a uno de los delegados una petición suscrita por millares de firmas, a través de la cual pedían a aquellos Sres. les concedieran algún terreno para levantar en el mismo una nueva Estación, con lo cual remediarían la necesidad en que se hallaban unos cinco mil cristianos impedidos de satisfacer sus deberes religiosos efecto de la enorme distancia en que se hallaban de otros centros.

El corresponsal que transmite todos estos datos, se pregunta: ¿cuáles puedan ser los motivos a que obedezcan estos Sres. al tomar contacto solamente con la administración civil, con algunos Sres. europeos muy bien dotados, y con algunos indígenas, indios y africanos, de posición semejante a

los anteriores, mientras con la masa común del territorio no tienen el mejor contacto ni interés?

¿No saben estos Sres. delegados que allá en el 1868 cuando ningún Sr. europeo, ni ninguna nación extranjera se hallaba instalada en estos territorios eran los Misioneros los que trabajaban con sus desvelos y fatigas, cuidando de los enfermos, educando a miles y miles de indígenas en sus colegios y haciendas, enseñándoles el cultivo de palmera, del algodón y del caucho, instalando centros en los cuales se les adiestraba para que estos productos se elaboraran con toda perfección y detalles cual se hacía en Europa y en América.

¿No siguen hoy todavía trabajando de igual suerte en beneficio del africano por medio de sus escuelas, hospitales y centros de cultura, desparramados con verdadera profusión por todas las regiones del territorio?

¿A qué obedece que Sres. tan entrenados en todos los menesteres del africano, sólo desconozcan lo que hacen las Misiones?

Y si mal está que lo desconozcan, peor, mucho peor está que no les pregunten por las necesidades en que se puedan encontrar centros tan necesarios para el bienestar del africano, cuales son las Misiones y los miles y miles de indígenas que de las mismas dependen.

Por la traducción L. F. V.º A.º



ESTAMPAS DE AYER. - Recuerdo de a bendición d: la Pr mera Iglesia en R:o Benito. Año 1908.



XXXV Congreso Eucarístico de BARCELONA

El Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona. En el último Boletín Oficial del Vicariato A. de Fernando Poo, el Excmo. P. Leoncio Fernández comunica a los fieles todos del Vicariato, la invitación oficial de la Directiva del Congreso Eucarístico de Barcelona, para asistir a las magnas jornadas religiosas que tendrán lugar en la Ciudad Condal durante los días 25 de mayo al dos de junio del presente año. Su Excelencia se propone asistir en compañía de algunos Seminaristas Mayores y Oblatas de María Inmaculada que llevará por su cuenta, pero desea que la representación de los católicos indígenas de este Vicariato sea lucida a fin de dar una nota de colorido y piedad entre las abigarradas multitudes que llegarán de todas partes del mundo católico. «Ya lo saben nuestros católicos de color: teniendo una vida limpia por delante, y reunido cinco mil pts. podréis hacer un viaje hasta España y ser testigos y participantes de los grandiosos actos y homenajes de que será objeto, en la gran ciudad catalana, Jesús Sacramentado».

Programa del Congreso. Día 25. Empieza el Triduo preparatorio en varias iglesias de la ciudad. Inauguración oficial de las Exposiciones de Arte Eucarístico, antiguo y moderno.

Día 27. Inauguración del Congreso, solemne recepción de Su Eminencia el Cardenal Legado y Vela nocturna en el Templo Expiatorio del S. Corazón del Tibidabo.

Día 28. Día de la Eucaristía y de la paz individual y familiar.

Misas de Pontifical y de comunión para los niños. Asamblea de estudios, por naciones. Homenaje de la familia cristiana a la Eucaristía. Hora Santa Sacerdotal en la Parroquia de S. José Oriol. Solemne sesión académica.

lemne sesión académica.

Día 29. Día de la Eucaristía y paz social. Misa por los enfermos, y perseguidos de todo el mundo. Comunión de los enfermos, llevada solemnemente a los Hospitales y casas particulares, visitas de consuelo a los enfermos, y de ayuda económica a los necesitados. Homenaje del mundo laboral a Jesucristo. Solemne sesión académica. Auto Sacramental en la Plaza de la Sagrada Familia.

Día 30. Día de la Eucaristía y de la Paz Internacional. Misas Pontificales y de Comunión para señoras y señoritas. Sesión de Estudios. Asamblea de estudios por naciones. Plegaria de las naciones por la paz del mundo, Solemne Sesión Académica, Concierto en el Palacio de la Música por el «Orfeo Catalá».

Día 31. Día de la Eucaristía y la Paz y Unidad Eclesiástica. Ordenación general de Sacerdotes en el Estadio de Montjuich administrada por varios Prelados. Misas en diversos ritos, en varias iglesias de la ciudad. Sesiones de estudio, Concierto de Orfeones en el Palacio Nacional, solemnísimas Sesión Académica. Predicación en todas las iglesias de la ciudad preparatorias a la Comunión nocturna de hombres.

Día 1 de Junio - Pascua de Pentecostés. Hora Santa para hombres.

Misas de Comunión para caballeros.. en desagravio y pidiendo el reinado social de Jesucristo,

Eucarístico Internacional DE BARCELONA

Clausura del Congreso, solemnísimos Pontificales que oficiará S. Eminencia el Cardenal Legado. Homilias, Procesión Eucarística, Acto final, plegaria por el Papa, por la Iglesia y por el mundo. Bendición con el Santísimo, impartida por S. E. el Cardenal Legado. Radiomensaje de S. S.

Día 2. Acción de gracias en el Santuario de Nuestra S. de Montserrat, Patrona del Congreso, aplicándose la santa Misa en sufragio de los difuntos.

Monumento conmemorativo del XXXV Congreso Eucarístico Internacional.

«El futuro, escribe el Sr. Obispo de Barcelona. Dtor.

Modrego, que será una sublime glorificación de Jesucristo en la Santísima Eucaristía, hemos de hacer que sea causa también de una profunda renovación espiritual y elevación moral y, en otro orden aunque inferior, muy humano, origen de bienestar material, tanto individual como social. Y para conseguir esto último, el prelado de Barcelona propone reunir una fuerte suma de aportaciones voluntarias de cien mil pts. las nuestras, dice el Excmo. Sr. Obispo, las primeras con destino a la construcción de grandes grupos de viviendas de diversa categoría, que perpetuarían, como el mejor de los monumentos, la memoria del XXXV Congreso Eucarístico Internacional, el mayor acontecimiento, sin duda que habrá tenido lugar en Barcelona a lo largo de su gloriosa historia. Así sabe herma-

nar la Iglesia Católica, en un solo haz, el amor a Dios y el amor al prójimo. No dudamos, que este monumento, si llega a realizarse, será muy del agrado de Jesucristo, pues va dirigido a aliviar las penas y necesidades de su cuerpo místico.

Ordenación sacerdotal de un seminarista de nuestro Vicariato.

Según anuncia S. E. Rdsma. en el último Boletín entre los innume-

rables clérigos que recibirán su consagración sacerdotal en el grandioso estadio del Motjuich, figurará la del Seminarista de este Vicariato, Dn. Francisco Obiang, que será una prueba de labor Misional de España y de la presencia del catolicismo y civilización cristiana de nuestros morenos de la Guinea en la Madre Patria.

Preparando las maletas.

Según noticias recogidas en la

prensa y radio son muchos los millares de católicos de todas las partes del mundo católico, que se disponen a asistir a las jornadas del Congreso Eucarístico de Barcelona. La Jerarquía católica de Francia, Inglaterra, Irlanda, Alemania, Estados Unidos y América Española han escrito hermosas pastorales animando a sus fieles a trasladarse en gran número a la Católica España para rendir homenaje a Jesucristo, Príncipe de la Paz, en la ciudad de Barcelona. Muchísimos prelados extranjeros han prometido su asistencia. Cálculos bien fundados hacen concebir la esperanza, de que los peregrinos que se volcarán sobre la capital catalana en aquellos días rebasarán del millón.

¿Cuántos irán de nuestra Colonia? diez, veinte, treinta? Nuestros lectores tienen la palabra.

N. Goñi del Val, C. M. F.

Impresiones de un viaje

PESADO el equipaje y recogidos los billetes, le decimos adiós al celoso funcionario de Iberia, trasladándonos seguidamente al campo de aviación.

Tras fácil despegue volamos tan alto que las calles de Santa Isabel parecen senderos con pavimento gris y las casas piezas de un gran tablero de ajedrez con sus morenas y esbeltas reinas mirándose cara a cara sobre la cúspide catedralicia.

Admiramos una vez más la inmensidad de macetitas coronadas de verde follaje que es el bellísimo paisaje isleño observado desde las regiones de las nubes.

Allá abajo la columna de humo ascendente deshaciéndose en espirales, nos avisa la presencia de una nave, muy pronto rebasada, surcando en la misma dirección las aguas del Océano.

Y, de súbito, surge ante nuestros encantados ojos, despejada la neblina, el esplendoroso panorama de la selva continental, en toda su pujanza, cuyos dominios deslinda de los del líquido elemento la serpenteada cinta, con escamas de plata que marca a partir de este instante la ruta a seguir hasta divisar la pista del nuevo aeropuerto y los edificios y calles de nuestra inolvidable Bata.

Después de tres años de ausencia encontramos desconocida la ciudad. Donde antes había pantanos, hoy se levantan construcciones con instalaciones de higiénicas viviendas, tiendas y almace-

nes.—Allá, el espléndido y confortable hospital proporcionando al mundo del dolor las comodidades y adelantos que le son debidos.—En aquella colina los muros ya bien avanzados del grupo escolar con la resolución a corto plazo del problema educativo ha mucho tiempo sentido.—Acá, funcionando en sus modernos albergues los servicios de Policía y de Trabajo.—Próximo a inaugurarse el de la Junta reguladora.—Y a ritmo acelerado las obras del Subgobierno y Servicio Agronómico.—El puerto, en vías de ser realidad, como lo es el flamante campo de deportes. Y, al venir de oír la santa Misa de último domingo del año por los vericuetos que dan acceso a los confines residenciales de las M.M. Concepcionistas se ofrecen a nuestra consideración las faenas de excavaciones y acarreo anunciando el comienzo de algo tan deseado y querido de la población batenense: la Iglesia o Catedral de la Guineá Continental española.

Continuamos la jornada, ahora en jeep, por carretera; y cumplida la misión que nos ha llevado a Río Benito, donde aparecían recientes edificaciones, proseguimos hasta llegar a Akalayón, para embarcar, en gracia a la baja marea, primero en un cayuco desde el que, después de bailar un singular balele, sobre todo nuestras acompañantes, sorteando el inminente riesgo de ir al agua ante su acentuado balanceo, pasamos a una lancha.

Río abajo, deslizándonos a favor de la corriente y perfilando su sinuoso

curso por entre las márgenes revestidas de la exuberante flora de manglares y lianas, penetramos en el estuario del Muni. Al fondo, el pulcro Nacimiento de Pascua, apoyado sobre el montículo de verde césped encajado en la vasta cubierta de un fantástico buque, avanzando a lo largo del caudaloso río Kogo.

Confundidas en la bruma del horizonte, presumidas, y dirigiéndole furtivamente sus atractivas miradas, en femenina y provocativa disputa, las lindas damiselas de los Elobeyes. Estamos en el reino del ensueño. Tan pródigo fué el Señor con este maravilloso rincón de su Creación.

Lugar de embeleso y fantasía, donde después de contemplar, al filo de la media noche, cuanto alcanza nuestra extasiada vista, a la luz de los destellos de la viajera solicitaria rielándose en la ondulada superficie del espacioso estuario, bordeado de resplandecientes frondosidades, y sin otro que el tenue pero incesante murmullo de sus aguas y el apenas perceptible de la brisa suspirando con suave rumor, cual si rezasen en voz baja, entre las hojas de las palmeras, esmaltadas de colores de esmeraldas, nos hemos retirado, ebrios de belleza y poesía, a descansar.

No sé por qué nos ha venido a la imaginación en ese momento — quizá la fuerza del contraste — el deslumbrante espectáculo que, a la salida del muelle de Brooklyn, del puerto de New York, a bordo de trasatlántico español Magallanes, admiramos, también en hermosa noche de luna y detenidos cerca de dos horas, esperando el despacho del barco, al pie de la gigantesca estatua de la libertad, profusamente iluminada, mientras atrás iban quedando aquellos rascacielos, de enormes propor-

ciones, con incomparable derroche de luces, entre los que descollaba, inconfundible, el coloso «*Empire State*».

Allí, la Naturaleza, profanada, o exor-pada a mano del hombre. Aquí, recién salida de la mano de Dios, toda en una magnificencia y pureza.

También en estas latitudes hemos encontrado interesantes obras llevadas a cabo y ya habitadas: el hospital, la residencia para las M. M., la casa del médico, y el campamento de la Guardia Colonial, reemplazando las construcciones que la última vez vimos en el mismo sitio, carcomidas por la acción del tiempo, destartalladas y a punto de derrumbarse.

Comenzamos el Año Nuevo asistiendo a la Misa del amanecer en la vetusta capilla, hoy encerrada dentro de los sólidos muros de la magnífica iglesia, producto en fecha no lejana de la firme voluntad misionera de España. Y abandonamos el templo meditando que en tierra de Misiones cada edificación levantada por la Fé es importante batalla ganada a las hordas de las tinieblas.

Nos despedimos de Kogo, rasgando nuestra pequeña embarcación las ondas del Muni, no sin recordar con nostalgia cómo en estos propios parajes pensamos o soñamos algún día augurándole mejor suerte a sus ambiciosas aspiraciones en orden a convertirse, andando el tiempo, en la arteria principal del tráfico ecuatorial. ¿Tal vez la improvisión, el olvido, o los intereses creados, truncaron sus destinos?

En el aeródromo continental, dispuestos a emprender el viaje de regreso, la idea sentimental de una separación que sólo Dios sabe si ha de ser temporal o definitiva cabalga por los intrincados campos de mi mente al ocupar la butaca en el recinto del avión.

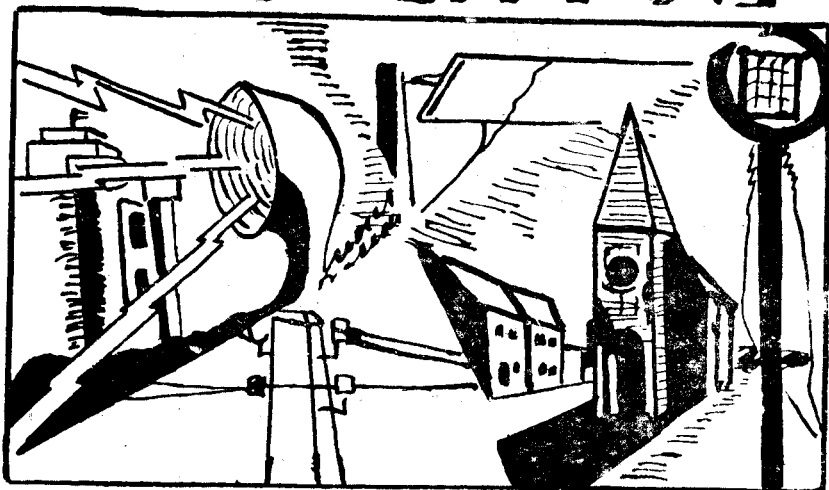
Nuestro pájaro, impaciente, agita sus metálicas alas por encima de la capital de la Colonia, descendiendo, seguro, en el campo de Santa María.

Ha terminado, con el cumplimiento del cometido, nuestra última excursión del año que acaba de fenecer, primera

del entrante, recorriendo en el transcurso de unos días, lugares bien amados, en otros tiempos testigos mudos de algunas alegrías y muchos sinsabores. Que no otra cosa puede ser la vida.

J. R. de LEÓN

RADIOGRAMAS



En Barcelona se llevan a gran ritmo las obras de urbanización de la futura Plaza de Pio XII, en la Avenida del Generalísimo próxima al Palacio de Pedralbes. Las obras estarán terminadas para el mes de mayo, ya que en la nueva urbanización se celebrarán los actos de inauguración y clausura del Congreso Eucarístico Internacional.

El Ministerio de Hacienda ha autorizado la creación de un sello de 90 céntimos para correo ordinario, y otro de una peseta para correo aéreo, para conmemorar el XXXV Congreso Eucarístico Internacional.

El año 1951, hicieron durante su servicio militar la Primera Comunión 13.364 soldados del Ejército español, de tierra, mar y aire.

El hecho es a la vez triste y consolador. Triste, por la revelación del alzado tanto por ciento de españoles adultos sin ninguna práctica, ni instrucción religiosa. Consolador, por la revelación, también innegable, de la magnífica labor que desarrollan en el Ejército español los capellanes castrenses, que en ese mismo año, dieron 18.000 pláticas, recibieron 340.000 confesiones y repartieron 335.000 comuniones.

El Director General de Industrias Navales, D. Aureo Fernández Avila, ha declarado que en la actualidad los artilleros españoles desarrollan mayor actividad que nunca. Hace tres meses se contrató con los artilleros de Sestao la construcción de dos trasatlánticos de veinte mil toneladas cada uno, y hace pocos días se firmó el contrato para la construcción de dos grandes buques petroleros de dieciocho mil toneladas cada uno, en la factoría naval de Matagorda de Cádiz, y otros dos iguales, en la de «El Ferrocarril del Caudillo», así como la construcción en el Arsenal de la Carraca, por la Empresa Nacional Bazán, de dos barcos madereros de siete mil toneladas cada uno.

En Cádiz, se desarrolla en la actualidad, la mayor actividad en cuanto a construcciones se refiere, ya que en Matagorda se construyen tres barcos fruteros, cuatro petroleros y un transbordador, en los astilleros gaditanos, dos barcos cargueros y el buque escuela Juan de Austria, y el Arsenal de La Carraca, a más de los dos madereros antes citados, cinco dragaminas, dos corbetas, varias lanchas rápidas y dos buques aljibes.

El transbordador «5 de Agosto», destinado para hacer la travesía del Estrecho, entrará en servicio en junio de este año. Podrá transportar hasta 2.000 pasajeros, 100 coches y 14 vagones de ferrocarril, con acondicionamiento para los railes de ancho español y francés.

Ha sido construido en Valencia y lleva camarotes para veinte pasajeros de primera, 16 de segunda y uno especial de lujo. Entrará en servicio en las líneas de Algeciras a Ceuta y Tánger. Meses después lo iniciará un segundo transbordador, análogo al anterior. En virtud de esta mejora, un vagón salido de Finlandia, por ejemplo, podrá llegar con la máxima facilidad hasta donde alcancen las líneas férreas de Africa.

Se está recolectando la cosecha de algodón en las zonas de Valencia y Murcia, que tienen dedicadas a ese interesante cultivo más de 5.300 hectáreas.

En los almacenes de Murcia ha comenzado ya la entrada de algodón, en cantidad superior a los 2.300.000 kilogramos, la mayor parte de primera calidad, del denominado tipo «Egipto» de fibra larga. La cosecha se calcula en un total de 4.500.000 kilogramos valorados en 50 millones de pesetas.

Para asistir al Congreso Eucarístico de Barcelona, los ferrocarriles europeos y las Compañías navieras han anunciado las mayores facilidades. Aquellos ofrecen descuentos que oscilan entre un 20 y un 35 por 100. Asimismo concederá la Renfe un 25 para los especiales.

Las Compañías navieras también anuncian descuentos que oscilan entre el 15 y el 30 por 100.

Las Compañías de transportes urbanos de la Ciudad Condal han manifestado su voluntad de prestar toda la colaboración, para lo cual duplicarán el servicio y mejorarán el material. Con este objeto y para atender a los peregrinos, serán traídos los autobuses sobrantes de otras ciudades españolas.

F. G. C. M. F.

Perfil colonial

Demarcación de San Carlos.

Nuestra Revista publicará, comenzando hoy, una crónica, muy bien escrita, de su corresponsal, en que expone los avances realizados durante estos últimos años en la Zona de Concepción, y más particularmente en su extensa bahía.

En su crónica, el articulista parece deslizarse una velada queja. No quisiera interpretar erróneamente su pensamiento, pero parece decir entre líneas: Es cierto que Concepción y sus zonas más próximas no han avanzado al ritmo que marcaban otras zonas más progresistas de la Isla, quedando bastante distanciadas de la meta que alcanzaron Santa Isabel y San Carlos. Pero ese retraso no se debe cargar a carencia de interés, de ideal colonizador por parte de los habitantes y empresas radicadas en Concepción, sino sencillamente a esto: a la hora del reparto Concepción fué la cenicienta, no tuvo padrinos ni veladores, mientras sus rivales más afortunados, Santa Isabel y San Carlos, se llevaban planes, consignaciones y presupuestos.

No voy a intervenir en este minúsculo pleito y además vidrioso, porque ya está liquidado, al derribar Concepción el muro de su aislamiento con la apertura de la carretera de Maule y la inauguración reciente del nuevo puente que pone en comunicación los dos márgenes de su bahía.

Al cronista le interesan preferentemente los hechos, las realidades, y es un hecho indiscutible que en San Carlos y en su demarcación, desde hace unos años, se trabaja y se avanza en firme y hoy se la puede señalar como modelo de orden, de limpieza de disciplina y de progreso.

Que el lector no lo atribuya a vana lisonja, pero la verdad me obliga a decir que el alma de ese progreso y el promotor de las obras — las de tipo oficial se entiende —, que en San Carlos se realizan, es el Teniente Sr. Pedrazas.

D. Antonio Pedrazas, como Administrador Territorial, como Presidente del Consejo de Vecinos, y Presidente de la Junta de Obras del Puerto, tiene una intervención muy destacada en la ejecución de las obras proyectadas por la primera Autoridad de la Colonia para desarrollo progresivo de la Demarcación.

Realizaciones del Consejo de Vecinos.

Se dijo recientemente en nuestra Revista que la mayoría de nuestras «grandes» ciudades — todo es relativo en este mundo — tenían sin resolver el vital problema de la traida de aguas para consumo de la población. Son una excepción por orden cronológico, obra de su Municipio, Batete obra conjunta del poblado y de la Misión Católica, Rebol y Basupú, labor del Patronato, eficazmente secundado por la Administración y la Guardia Colonial y San Carlos.

San Carlos ha tenido siempre agua abundante y de excelente calidad para abastecer una población diez veces superior a la suya. Aun en las épocas de seca más intensa se ve discurrir por dos canales que atraviesan la parte baja de la ciudad una masa sorprendente de aguas que van a perderse en el mar.

Claro está, que esta solución tan «natural», tan «primitiva», no podía dejar satisfecha a una Corporación Municipal moderna, porque hoy el agua corriente en los domicilios, cocinas, duchas, cuartos de aseo, no es un artículo de lujo, sino de primerísima necesidad. Y eso es lo que ha realizado el C. de Vecinos de San Carlos, ha llevado ese tesoro inapreciable, que es el agua en el trópico, a las casas particulares, dando con ello una solución racional y moderna al problema.

La captación de las aguas se ha hecho en un manantial que nace limpio y caudaloso, cerca del llamado barrio de «Las Palmas». Para embalsarlas y controlar su distribución

a los diversos sectores de la población, se construyó en 1948, en la parte más alta de la ciudad, más arriba de los edificios de D. Maximiliano Jones, un depósito de cemento con cubierta de chapa de 250.000 litros de capacidad y las aguas son conducidas hasta él a través de una tubería de uralita galvanizada que mide 1.900 metros de longitud.

Está gozando ya del beneficio del agua corriente a domicilio toda la zona alta de San Carlos, donde están enclavados los centros oficiales y administrativos y algunos particulares de más significación: Administración, Campamento, Casa del Instructor, Hospital, Escuela Oficial, Capitanía de Puerto, Misión Católica, Maximiliano Jones y Sendrós. Por falta de tubería quedan todavía sin agua los europeos residentes en la playa y los barrios indígenas. Cuando llegue de España la tubería encargada, será una plena realidad la traída de aguas a toda la ciudad.

El depósito y trazado de la conducción es obra del contratista D. Mateo Fúster y la instalación de la tubería ha sido efectuada por el vecino de San Carlos D. Esteban Fernández.

Urbanización de calles y plazas.

San Carlos enmarcada por su incopirable bahía de 12 Kilómetros de extensión, respaldada por los altos montes de Balachá, cercana al cruce de carreteras que se dirigen hacia Moka y Concepción, centro de una rica y extensa zona productora de café y de cacao, con fincas modelos, como Bombe de Casa Mallo. Bolombe de Compañía Colonial de Africa, Sendrós y Barcelonesa, es una de las ciudades más bonitas de la Colonia, lugar obligado de visita para los turistas que arriban a la Isla.

Para conservar este prestigio turístico, precisa estudiar con interés todas las iniciativas y todos los proyectos que tiendan a la urbanización de sus calles y al embellecimiento de sus paseos y edificios. D. A. Pedrazas, Presidente del C. de Vecinos, viene realizando con notable éxito esta benemérita labor.

En la actualidad se está terminando el ensanche y encementado de la calle principal Maximiliano Jones—, el arreglo y el cementado de la Avenida del Generalísimo, se está procediendo al derribo de casas viejas y almacenes de madera para dar paso a contrucciones modernas de cemento, y pronto se convertirá en realidad el proyecto del Paseo marítimo, de 400 metros de longitud, que partiendo de la factoría Herman Muller terminará en la C. Colonial, donde está instalada la factoría Ortega. Las dos partes de la ciudad, en su zona playera, que estaban separadas por el río, han quedado unidas mediante el magnífico puente obra del Sr. Fúster, que se inauguró recientemente, y gracias a las gestiones del Consejo, San Carlos tiene luz día y noche, habiendo S.E. el Gobernador General facilitado el cable necesario.

Una sala de Cine en San Carlos.

Quizá otras obras de caracter utilitario fueran más convenientes para San Carlos que la apertura de un Cinema para rodar películas y distraer a la gente. Pero el signo de los tiempos es este, y toda ciudad que quiera «presumir» no pueden faltarle centros de este género, que hoy se consideran indispensables para airear los espíritus fatigados por las preocupaciones de la vida.

La Empresa Munárriz, en la capital de magníficas Salas de Cine, —Cine Jardío—Cine Márfil— es también la propietaria de este nuevo establecimiento cinematógrafo, abierto al público el 9 de diciembre con el nombre de «Cine Bahía», y que con sus sesiones limitadas, por ahora, a los sábados y domingos, tarde y noche, ha venido a poner una nota de animación en el discurrir monótono de la vida sancarlina.

La nueva sala, de 44 de longitud por 21 de anchura, la ha levantado la Empresa Munárriz en un solar de la parte baja de la ciudad, cedido mediante arriendo por el Consejo de Vecinos.

Nuevo Campamento Militar de la G. C.

La antigua estampa de la Guardia Colonial de San Carlos con sus casitas para la tropa de nipa y calabó, está próxima a desaparecer completamente, gracias a la iniciativa del Te-

niente Sr. Pedrazas y a los administradores Sres. Pizarro y Pedrazas, que con pocos medios saben hacer cosas grandes.

Actualmente se sigue trabajando, como obra mancomunada de la Administración y de la Guardia Colonial, en la terminación del nuevo Campamento militar, pudiendo observarse al cruzar la carretera que el ala izquierda del mismo está completamente terminada y habitada por 28 Guardias de los 42 que residen en la Cabecera de la Sección.

Junta de Obras del Puerto.

El puerto de San Carlos, con sus condiciones naturales inmejorables, con su facilidad de comunicaciones hacia las zonas de Alefá, Batete, Musola, Olotia, Moka, Maule y Concepción, es la puerta natural de salida de los ricos productos cosechados en sus extensas plantaciones.

Pero carecía de muelle, de almacenes, y del utillaje más indispensable para las operaciones de carga y descarga. Los trabajos en los barcos — lo recordamos todos —, se hacían con una lentitud desesperante, teniendo que aprovechar la fuerza o subida de las mareas para acercar los botes a la playa.

El actual Gobernador General D. Faustino Ruiz, quiso terminar con aquella situación proyectó las obras más urgentes y encomendó su ejecución a D. Antonio Pedrazas, Presidente de la Junta de O. del Puerto.

Proyecto ya terminado.

Bajo su dirección inmediata se han llevado a feliz término los siguientes proyectos. 1) El PANTALAN. En febrero de 1950, con asistencia de nuestras primeras Autoridades, se bendijo e inauguró un pantalan de cemento de 70 metros de longitud por 10 de anchura, invirtiéndose en tan importante obra 203.000 ptas. solamente. 2) AGUA PARA LOS BARCOS. En la plaza de España se ha construido una presa de agua para el puerto y cerca de Aduana se ha levantado la caseta de toma de agua donde está instalado el motor. Conducen el agua de la presa a la caseta una tubería de cemento de 80 metros y desde la caseta del motor hasta el final del espigón otra tubería de hierro de 130 metros.

Se espera la próxima llegada de una manguera de 100 metros de longitud, que enchufando al final del espigón lleve el agua hasta los tanques del barco. El agua es muy limpia y potable y la cantidad que puede pasar al barco por hora es de 50 toneladas.

Carretera y puente de Concepción.

Como el cronista de Concepción hablará extensamente de ello, sólo haré mención, sin entrar en detalles, del nuevo puente sobre el río grande de 11 m. de largo, 6 de ancho y 10 de alto, inaugurado el 26 de noviembre con asistencia de nuestra primera Autoridad, y de la nueva carretera—600 metros—que une el nuevo puente con el Campamento militar, Hospital y numerosas fincas que hasta hace poco se encontraban incomunicadas con la carretera general de Maule.

San Carlos y su Demarcación, están satisfechas y agradecidas por la brillante labor realizada por su Presidente Administrador D. Antonio Pedrazas. Sabemos que los sancarlinos por medio de la Corporación Municipal, han elevado al Gobierno General la súplica de que D. A. Pedrazas, sea nombrado Hijo Adoptivo de San Carlos y se rotule con su nombre una de las calles de la ciudad.

Capítulo de bodas.

El 31 de enero se unieron en Santo Matrimonio en la Iglesia de Batoko, el joven D. Fermín Besari con la Srta. Natividad Diboka, prima carnal del Jefe D. José Tueta Ehopi, apadrinados por D. Francisco Obama, Auxiliar de Hacienda y su Sra. Dña. Consuelo Obama. La recepción y el Vino de honor se dieron en la casa de D. Pedro Ehopi, primo carnal de la desposada. La Banda del poblado tocó sus mejores piezas y el antiguo Maestro D. Gregorio, tuvo un elocuente parlamento.

El día 1 de febrero sellaron sus amores ante el altar de la Virgen en la Catedral D. Manuel Castillo, natural de Annobón, Maestro y celador de la Escuela Superior Indígena y Srta. Irene Ma Caridad Edio, natural de Laka, apadrinados por D. Gonzalo Jimeno, Subdirector de la E. Superior y Dña. Trinidad Collins de Barleycorn.

El día 2 del actual, en la Santa Iglesia Catedral, se realizó el enlace matrimonial de D. Isidoro Ababa, natural de Mbé, Maestro—Diplomado de la Escuela Ramón y Cajal

con la Srta. María Angeles Etem, Colegiala interna del Orfanato y de Basilé, siendo apadrinados por D. Javier Alzina de Bosch, Presidente del Patronato y Dña. Clara Samuel, esposa del Maestro de Sompaka, D. Bonifacio.

El día 1 de febrero contrajeron matrimonio en la I. Catedral D. Joaquín Buepoyó natural de Basupú del Oeste y la Srta. Ignacia Borikó, natural de Basuala, siendo apadrinados en la ceremonia por D. Estanislao Escoda, funcionario del Consejo de Vecinos y Sra. A todos los recién casados deseamos eterna luna de miel.

F. Gómez C. M. F.

Desde Concepción

UN POCO DE HISTORIA

Ignoro por qué será; pero, no es mucho lo que solemos llamar la atención los que vivimos en Concepción.

Por eso, no es infrecuente el que muchos extraños, al oír hablar de Concepción o Biapa, se queden parados y pregunten que ¿dónde está eso?. Otros, con su tanto de ingenuidad, si no de picardía, se rascan el cogote, acordándose de la leyenda negra de la mosca del sueño, dueña de la zona, y de la cuál, a la corta o a la larga, todos terminábamos en ser víctimas,

Todo lo que se quiera, pero no se deben exagerar las cosas. A todo buen español se nos levanta el pecho, lleno de indignación, cuando, al leer la Historia del célebre Guizot nos encontramos con aquella afirmación tan gratuita como insultante, de que no se añadiría ni quitaría nada a toda la Historia europea, si desde la primera hasta última página, no se mencionara para nada el nombre de España. A quien así escribió, la horca era poco para él, y su Obra no merecía otro monumento que una pira de fuego.

No es que desee yo igual propina a los que se creen que el nombre de Concepción no añade ni quita nada en la marcha progresiva de Fernando Poo; pero deben saber que de los sesenta a setenta europeos que aquí estamos, cada uno en su ramo, llámense Guardia Colonial, Sanidad, Misión Católica, fincas agrícolas, explotaciones madereras, ha contribuido aportando lo suyo en interés general de toda la Colonia.

Como siempre y en toda tierra de garbanzos, si el Este de la isla ha estado bastante aislado y al margen de la vida pujante que ha llevado su opuesto el Oeste, se debe casi exclusivamente a la falta de comunicaciones que nos ha tenido encerrados: ese fué siempre nuestro triste signo.

Hasta hace poco tiempo, si alguien quería ir a San Carlos, tenía que atarse antes bien los hiladillos de las alpargatas o las correas de los entacholados zapatos, y subir y bajar con la lengua fuera un sendero accidentado, sin otra variedad ni distracción que las greyes de macacos, monos y antílopes que asomaban al paso. Esto no es una leyenda allá del tiempo del caos, sino pura verdad, cercana a nuestros ojos.

Para ir a Santa Isabel, no había muchas más facilidades. Por vía marítima, nos disponíamos sino de una pobre lancha a la Semana, y aun ocasiones ha habido en que por a ó por b, hemos estado quince y veinte días sin ese único consuelo. Cuando hacia las siete de la noche, llegaba la lancha, era un acontecimiento y había en el desembarcadero la misma animación que hay en Santa Isabel cuando después de mucho tiempo, llega el barco con noticias y sobre todo con chopi.

Una cosa rara nos llama la atención y nos hace añorar a los que somos veteranos en Concepción. Allá por los tiempos que corrieron de 1932 a 1925, cuando el desarrollo de la zona era minúscula y no éramos más que pelagatos, hubo tal movimiento de Lanchas que no había más que pedir. ¡Aquella bendita lancha de Climent la EMMA, llegada aquí por primera vez el 25-4-32, en la que uno embarcaba hoy, en seis horas le plantaba en Santa Isabel y, al día siguiente, en otras seis, le devolvía a Concepción! Fué un día aciago aquel de 1936, en que perdiendo el timón, fué a encallar en los acantilados de Baresó.

(Continuará)

P. A. Díaz, C. M. F.

AMENIDADES

Generosidad.

Dominico, célebre actor del teatro francés muy aplaudido en el reinado de Luis XVI, se hallaba un día presente mientras el monarca cenaba. Dominico parecía mirar con especial interés un plato de oro con unas magníficas perdices.

—Dad ese plato a Dominico— dijo el rey.

—Señor, — preguntó el cómico —, ¿y las perdices, también?

Las perdices también — contestó sonriendo el monarca.

Cosas de alcalde.

Al inaugurarse una exposición de animales en uno de los pueblos del Sur, dijo el alcalde a la concurrencia:

«Señores, me siento orgulloso de verme aquí rodeado de tantas bestias».

Capitalista.

—¿ Usted me pide la mano de mi niña?

—Sí, Señor.

—¿ Y tiene oficio?

—Ninguno.

—¿ Y tiene carrera?

—No.

—Pues entonces, ¿con qué cuenta?

—Pues mire usted caballero: como yo no sé aritmética, cuento siempre con los dedos.

Epitafio.

Aquí un orador reposa,
que habiendo hablado por velute,
nunca fué tan elocuente
como es ahora en la fosa.

No es lo mismo.

La señora, registrando el baúl de la criada a quien acaba de despedir:

—¡ Hombre, aquí está la blusa de encajes que tanto he buscado estos días!

—¡ Qué suerte! — dice la muchacha. ¡Y la señora que creía que se la habrían robado!

Profesor de castellano.

Un español da clases de castellano y se compromete a dejar al alumno magníficamente preparado.

—Son cinco clases. Hoy damos la lección primera. (Profesor.) (El alumno escucha atentísimo.) De las diferentes lenguas, la española es una de las más ricas. Digo una, porque la de buey, por ejemplo, bien condimentada, es también harto rica. (El alumno queda con la boca abierta.)

En la comisaría.

—¿ Es cierto que ha roto usted un paraguas en las espaldas de este señor?

—Sí, señor comisario, pero no tiene importancia. Era un paraguas de cinco pesetas.

Para llorar de risa.

—¿ A que usted no sabe en que se diferencia un poste de teléfono a los juguetes de los chicos?

—No sé.

—En que los postes son palos grandes y los juguetes son palos chicos.

S A B E L O T O D O C A S I